POSIBLES NOVEDADES EN LA LOGICA DE IBN SINA

1. ¿Hay novedades en la lógica avicentiana?

La lógica de los pensadores islámicos es una de las cenicientas del pensamiento musulmán. El *Organon* árabe, constituido por el aristotélico, precedido por la *Isagoge* de Porfirio y continuado por la *Poetica* y la *Retórica* del Estagirita, no desmerece nada de los originales griegos, si tenemos en cuenta que entonces no existían ediciones críticas y que, casi en su totalidad, está «retraducido» del siríaco. Sus principales exposiciones por los *falāsifa* islámicos, e incluso la del refutador de aquéllos, al-Gazzālī, fueron traducidas al latín medieval o al renacentista y copiosamente editadas y reeditadas, sobre todo en las famosas ediciones venecianas. Actualmente existen muy buenas ediciones árabes. Por el contrario, son muy escasas las traducciones a las lenguas llamadas occidentales. Los expositores e investigadores del pensamiento islámico hemos preferido, empero, otras partes del quehacer «filosófico» musulmán: *De Anima*, la «física», la metafísica, la mística, la política, etc. Por citar antes los «pecados» propios y no los ajenos, quien ésto escribe en dos obras consagradas a la historia del pensamiento islámico, de la parte que menos se ha ocupado es de la lógica, salvo cuando se trataba de un autor fundamentalmente lógico como Abū Šalt de Denia o Ibn Ṭumlūs de Alcira. Casi todos hemos sentenciado el problema del valor de la lógica islámica afirmando que los pensadores musulmanes reproducen la lógica aristotélica. Cuando más, apuntábamos alguna referencia a las lógicas estoica y galénica. Los historiadores del conjunto del pensar musulmán teníamos la relativa excusa de buscar las partes más innovadoras de aquel pensamiento. Pero esto es una explicación y no una justificación. De alrededor de dos millares de fichas de Ibn Sīnā que recogí en 1945 para redactar mi tesis doctoral, no pasaban de veinticinco las estrictamente lógicas. Era normal que así fuese; mi trabajo versaba sobre la metafísica. Pero no lo es la persistencia en la actitud cuando escribí otras obras. Por lo general, lo mismo podría decirse de la mayor parte de los estudiosos del pensamiento islámico.

El primer trabajo que intentó subrayar la novedad lógica de Ibn Sīnā fue el de nuestra gran colega A. M. Goichón, que en 1948 publicó en París en los AHDLMMA el interesante trabajo 'Une logique moderne à l'époque médiévale: la logique d'Avicenne'¹. El tema volvió a tratarlo

1 Cf. A. M. Goichon, 'Une logique moderne à l'époque médiévale, la logique d'Avicenne', AHDLMMA, XVI (1948); Idem, 'La place de la définition dans la logique d'Avicenne', *La revue du Caire* (1951) pp. 95-106.